GRAN CURSO DE TEOLOGÍA SISTEMÁTICA CATÓLICA

ÁREA VII · SOTERIOLOGÍA

MÓDULO 15 · EL MISTERIO DE LA REDENCIÓN

Salvación · Antiguo Testamento · Jesús Salvador · Cruz y sacrificio · Expiación · Reconciliación · Redención · Satisfacción · Descenso a los infiernos · Resurrección · Ascensión · Señorío

La redención es la obra del amor trinitario mediante la cual Dios, en Jesucristo muerto y resucitado, libera al ser humano del pecado y de la muerte, lo reconcilia consigo y lo introduce, por el Espíritu Santo, en la vida nueva de los hijos de Dios.

«Cristo no vino solamente a mostrarnos el camino: entró en aquello que nos esclavizaba, atravesó la muerte y abrió desde dentro el camino que conduce nuevamente al Padre.»

— Alveiro Cano · Totus Tuus

MANUAL ACADÉMICO · NIVEL FUNDAMENTAL, UNIVERSITARIO Y DE PROFUNDIZACIÓN

Cómo estudiar este módulo

Este manual debe leerse como una unidad. La soteriología no consiste en memorizar términos aislados, sino en comprender cómo la Iglesia confiesa una única obra salvadora de Cristo mediante una pluralidad de lenguajes bíblicos y teológicos. El recorrido avanza desde la necesidad humana de salvación hasta el señorío del Resucitado.

NECESIDAD DE SALVACIÓN → ÉXODO Y ALIANZA → JESÚS SALVADOR → CRUZ Y SACRIFICIO → EXPIACIÓN Y RECONCILIACIÓN → REDENCIÓN Y SATISFACCIÓN → DESCENSO A LOS MUERTOS → RESURRECCIÓN, ASCENSIÓN Y SEÑORÍO

Objetivos del módulo

• Comprender por qué la salvación cristiana no puede reducirse a mejora moral o bienestar psicológico.

• Reconocer las matrices veterotestamentarias de la salvación: Éxodo, Pascua, alianza, sacrificio, profecía y esperanza.

• Explicar por qué la persona y la obra de Jesús son inseparables.

• Distinguir sacrificio, expiación, reconciliación, redención y satisfacción sin caricaturas.

• Interpretar el descenso a los infiernos desde la fe pascual.

• Integrar Cruz, Resurrección, Ascensión y señorío en una única soteriología pascual.

Principio metodológico

Ninguna metáfora soteriológica debe absolutizarse. El Nuevo Testamento habla de sacrificio, alianza, rescate, victoria, justificación, reconciliación, nueva creación, adopción filial y participación en la vida divina. Cada imagen ilumina un aspecto; juntas permiten contemplar con mayor fidelidad el misterio.

1. ¿Por qué necesitamos salvación?

Pregunta guía: ¿Qué herida humana hace necesaria la gracia?

La pregunta antropológica

El cristianismo afirma simultáneamente dos verdades: la creación es buena y la humanidad está herida. El ser humano no es un error metafísico ni una realidad esencialmente mala; es criatura querida por Dios, hecha para la comunión. Pero su historia está marcada por el pecado, la desobediencia, la ruptura de relaciones, la injusticia, la muerte y una libertad que, aunque permanece real, necesita ser sanada.

La necesidad de salvación debe entenderse desde la vocación sobrenatural del ser humano. No basta preguntar qué puede hacer el hombre por sí mismo; hay que preguntar para qué ha sido creado. Si su fin último es la comunión con Dios, entonces la salvación implica una elevación gratuita que supera las capacidades puramente naturales sin destruirlas.

Pecado y necesidad de gracia

El pecado no es solamente ignorancia, inmadurez o patología. Puede incluir esas dimensiones, pero teológicamente expresa una ruptura de la relación debida con Dios y un desorden de la criatura respecto de su fin. Por eso la educación, la terapia, la reforma social y el esfuerzo moral, aun siendo bienes verdaderos, no equivalen por sí mismos a la salvación sobrenatural.

¿De qué somos salvados?

La Escritura emplea varios registros: perdón frente al pecado; reconciliación frente a la ruptura; liberación frente a la esclavitud; sanación frente a la herida; vida frente a la muerte; filiación frente a la alienación; comunión frente a la separación. La salvación cristiana no elimina la naturaleza humana: la sana, la eleva y la conduce a su cumplimiento en Dios.

La iniciativa es de Dios

La Cruz no transforma a un Dios que no amaba en un Dios que comienza a amar. La iniciativa salvadora procede de Dios. El Padre envía al Hijo; el Hijo se entrega libremente; el Espíritu comunica la vida nueva. Por eso toda soteriología católica debe comenzar desde la Trinidad y no desde una oposición imaginaria entre un Padre severo y un Hijo misericordioso.

Gracia y libertad

La gracia no compite con la libertad como si cuanto más actuara Dios menos actuara el hombre. En la economía de la salvación, la gracia precede, sana, sostiene y eleva la libertad para que el ser humano pueda responder verdaderamente. La salvación es don, pero un don que llama a conversión, fe, obediencia y caridad.

Naturaleza buena ≠ condición histórica intacta; libertad real ≠ autosuficiencia salvífica.

Para profundizar

1. ¿Qué afirmación doctrinal protege este tema? 2. ¿Qué caricatura contemporánea conviene evitar? 3. ¿Cómo se relaciona con la totalidad del misterio pascual? 4. ¿Qué consecuencias tiene para la predicación, la catequesis y la vida cristiana?

2. Salvación en el Antiguo Testamento

Pregunta guía: ¿Cómo preparó Dios a Israel para comprender la salvación?

El Éxodo como matriz

Israel aprende a confesar a Dios como libertador. El Éxodo ofrece una gramática fundamental: esclavitud, clamor, intervención divina, liberación, alianza y camino. La salvación no es mera idea interior; Dios actúa en la historia y forma un pueblo.

Esta matriz también impide espiritualizar la salvación hasta hacerla indiferente al sufrimiento histórico. El Dios bíblico escucha el clamor. La redención cristiana, aunque supera toda liberación política, nunca puede convertirse en indiferencia ante la opresión concreta.

Pascua y memorial

La Pascua de Israel celebra la intervención liberadora de Dios y la convierte en memoria viva. Este horizonte será decisivo para la interpretación cristiana de la Pascua de Jesús: el paso de la esclavitud a la libertad y de la muerte a la vida alcanza en Cristo una profundidad definitiva.

Alianza: salvados para la comunión

Dios no libera solamente de algo, sino para algo. La liberación conduce a la alianza. Esta estructura impide reducir la salvación a eliminación de culpa: el fin es pertenecer a Dios, vivir como pueblo suyo y participar en una relación de fidelidad.

Sacrificio, expiación y culto

El sistema cultual de Israel ofrece categorías de sacrificio, sangre, purificación, expiación, acción de gracias y comunión. Deben estudiarse en su contexto y no mediante caricaturas. El

sacrificio bíblico no es una técnica mágica para manipular a Dios; pertenece a la alianza y al culto del pueblo.

Los profetas y la conversión

Los profetas denuncian el culto separado de la justicia. El rito sin conversión puede convertirse en mentira. Esta crítica no elimina el culto; exige que el culto sea verdadero, unido a la fidelidad, la misericordia y la obediencia.

El Siervo y la esperanza

La figura del Siervo sufriente de Isaías, junto con otras corrientes mesiánicas y escatológicas, proporcionó a los primeros cristianos un lenguaje para interpretar la pasión de Jesús. Inocencia, sufrimiento, solidaridad, pecado y restauración se unen en una expectativa que la Iglesia relee a la luz de Cristo.

Liberación histórica ≠ totalidad de la salvación; continuidad bíblica ≠ identidad sin novedad cristológica.

Para profundizar

1. ¿Qué afirmación doctrinal protege este tema? 2. ¿Qué caricatura contemporánea conviene evitar? 3. ¿Cómo se relaciona con la totalidad del misterio pascual? 4. ¿Qué consecuencias tiene para la predicación, la catequesis y la vida cristiana?

3. Jesús como Salvador

Pregunta guía: ¿Por qué la salvación cristiana está inseparablemente unida a la identidad de Jesús?

El Reino se hace presente

Jesús anuncia el Reino, perdona, sana, acoge, libera y llama a la conversión. Sus palabras y acciones manifiestan que la salvación de Dios está irrumpiendo en la historia. Los signos no son piezas decorativas: pertenecen a su misión.

Persona y misión

La soteriología depende de la cristología. El Salvador no es un tercero ajeno a Dios y a la humanidad: es el Hijo eterno hecho hombre. Precisamente porque es verdadero Dios y verdadero hombre puede realizar una mediación que no sea meramente externa.

La unión hipostática garantiza que la acción humana de Cristo pertenece personalmente al Hijo eterno. Por eso su obediencia humana posee una singularidad soteriológica: es verdaderamente humana y, al mismo tiempo, es la obediencia del Hijo encarnado.

Solidaridad sin pecado

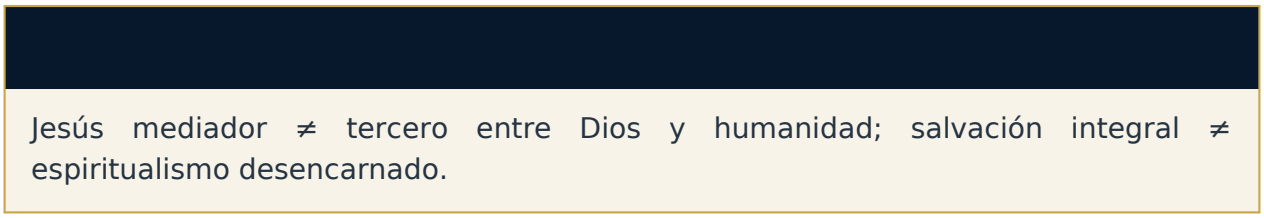
Cristo asume verdaderamente nuestra humanidad, comparte la condición humana y entra en el sufrimiento y la muerte, pero sin pecado. Su solidaridad no consiste en convertirse moralmente en pecador, sino en cargar con las consecuencias de una humanidad herida y ofrecer desde ella una obediencia filial perfecta.

Salvación integral

La salvación cristiana alcanza a la persona entera. La resurrección del cuerpo impide reducirla a liberación de un alma atrapada en la materia. La meta es la humanidad reconciliada, glorificada y participando de la nueva creación.

Incorporación a Cristo

La salvación no es solamente recibir beneficios externos de Jesús. El lenguaje paulino de estar “en Cristo” expresa una unión real por la gracia. Bautismo, fe, Eucaristía y vida en el Espíritu introducen al creyente en el misterio pascual.



Jesús mediador ≠ tercero entre Dios y humanidad; salvación integral ≠ espiritualismo desencarnado.

Para profundizar

1. ¿Qué afirmación doctrinal protege este tema? 2. ¿Qué caricatura contemporánea conviene evitar? 3. ¿Cómo se relaciona con la totalidad del misterio pascual? 4. ¿Qué consecuencias tiene para la predicación, la catequesis y la vida cristiana?

4. Cruz y sacrificio

Pregunta guía: ¿Qué significa afirmar que la Cruz es sacrificio?

La Cruz histórica

Jesús muere crucificado bajo poder romano. La teología no debe borrar la realidad histórica de una ejecución violenta. La fe pascual no convierte la violencia en bien; confiesa que Dios hace surgir salvación precisamente allí donde el pecado humano produce muerte.

Entrega libre

La tradición cristiana interpreta la muerte de Jesús como entrega. Lo sacrificial no consiste simplemente en la cantidad de dolor padecido, sino en la obediencia, el amor y la autodonación del Hijo encarnado.

La libertad de Cristo es decisiva. Una muerte simplemente impuesta desde fuera no agotaría el significado sacrificial que la fe reconoce. La entrega transforma teológicamente el padecimiento: Cristo hace de aquello que sufre un acto de obediencia y amor.

Última Cena y Cruz

La Última Cena anticipa e interpreta sacramentalmente la entrega de Jesús. La Eucaristía mantiene unidas alianza, cuerpo entregado, sangre derramada, acción de gracias, comunión y memorial. Cruz y Eucaristía no son dos sacrificios rivales, sino la única entrega de Cristo celebrada sacramentalmente.

El Padre y el Hijo

Debe rechazarse la caricatura de un Padre que descarga odio sobre un Hijo separado de Él. La obra de salvación es trinitaria. El Hijo se entrega libremente en obediencia al Padre y el Espíritu Santo es inseparable de la economía pascual.

Sacrificio y amor

El sacrificio cristiano alcanza su inteligibilidad en el amor. No se trata de glorificar el sufrimiento. El sufrimiento puede ser consecuencia de fidelidad y amor en un mundo herido, pero no es un valor absoluto. Lo redentor es la entrega amorosa de Cristo.

> Sacrificio ≠ culto al dolor; voluntad divina de salvar ≠ aprobación moral de la violencia humana.

Para profundizar

1. ¿Qué afirmación doctrinal protege este tema? 2. ¿Qué caricatura contemporánea conviene evitar? 3. ¿Cómo se relaciona con la totalidad del misterio pascual? 4. ¿Qué consecuencias tiene para la predicación, la catequesis y la vida cristiana?

5. Expiación y reconciliación

Pregunta guía: ¿Cómo restaura Cristo la comunión rota por el pecado?

Qué expresa la expiación

La expiación afirma que el pecado no es trivial. La ruptura es realmente afrontada para que la comunión sea restaurada. En Cristo, Dios trata el pecado con la máxima seriedad sin abandonar al pecador.

No es apaciguar un capricho

La expiación cristiana no significa que la humanidad encuentre una víctima capaz de cambiar el humor de Dios. La iniciativa reconciliadora es divina. Dios mismo provee la reconciliación en Cristo.

Reconciliación

Reconciliar significa restablecer una relación quebrada. En la obra de Cristo, la reconciliación con Dios se convierte en fundamento de una existencia reconciliada con el prójimo. La dimensión vertical y la horizontal no deben separarse.

Justicia y misericordia

En Dios, justicia y misericordia no son atributos enemigos. La misericordia no consiste en declarar irrelevante el mal; lo afronta de una manera que busca restaurar al pecador. La Cruz manifiesta la gravedad del pecado y la profundidad de la misericordia.

La justicia divina no puede pensarse como mera retribución externa. En la economía de la salvación, Dios justifica al pecador transformándolo por la gracia. La misericordia es eficaz: perdona, sana y recrea.

Dimensión eclesial

La reconciliación crea un pueblo reconciliado. La Iglesia está llamada a ser signo e instrumento de esa comunión, aunque sus miembros sigan necesitando conversión. La soteriología desemboca por tanto en eclesiología y sacramentos.

Expiación ≠ cambio emocional en Dios; reconciliación ≠ negación de la justicia.

Para profundizar

1. ¿Qué afirmación doctrinal protege este tema? 2. ¿Qué caricatura contemporánea conviene evitar? 3. ¿Cómo se relaciona con la totalidad del misterio pascual? 4. ¿Qué consecuencias tiene para la predicación, la catequesis y la vida cristiana?

6. Redención y satisfacción

Pregunta guía: ¿Cómo hablar de rescate y satisfacción sin deformar el rostro de Dios?

Redención como liberación

El lenguaje de redención evoca rescate y liberación. No debe convertirse automáticamente en una transacción comercial literal. La pregunta central no es “¿a quién se pagó?”, sino qué esclavitud es vencida y qué libertad inaugura Cristo.

Satisfacción

La tradición latina desarrolló la categoría de satisfacción para expresar cómo Cristo responde desde nuestra humanidad con obediencia y amor perfectos allí donde el pecado había introducido desobediencia. Entendida correctamente, no significa que Dios disfrute del dolor ni que el sufrimiento sea una moneda.

Anselmo y el desarrollo teológico

La teología medieval intentó explicar racionalmente la conveniencia de la Encarnación y de la obra de Cristo. Sus modelos deben leerse históricamente y no confundirse sin más con formulaciones posteriores. La tradición católica recibe sus intuiciones dentro de un horizonte bíblico, sacramental y eclesial más amplio.

Cristo nuevo Adán

La lógica paulina Adán-Cristo permite comprender la obediencia de Cristo como recapitulación de la humanidad. Donde la desobediencia introdujo ruptura, la obediencia filial del nuevo Adán inaugura una humanidad reconciliada.

Pluralidad de modelos

Sacrificio, satisfacción, rescate, Christus Victor, recapitulación, solidaridad, justificación y divinización no son necesariamente teorías excluyentes. Cada una puede iluminar una dimensión del único misterio, siempre que se mantenga subordinada al conjunto de la fe.

Una soteriología madura pregunta qué problema describe cada modelo, qué textos bíblicos lo sostienen, qué aspecto de Cristo destaca y qué deformación aparece cuando se absolutiza. Esta metodología permite integrar Oriente y Occidente sin confundir sus acentos.

Redención ≠ pago comercial literal; satisfacción ≠ cantidad de sufrimiento exigida.

Para profundizar

1. ¿Qué afirmación doctrinal protege este tema? 2. ¿Qué caricatura contemporánea conviene evitar? 3. ¿Cómo se relaciona con la totalidad del misterio pascual? 4. ¿Qué consecuencias tiene para la predicación, la catequesis y la vida cristiana?

7. Descenso a los infiernos

Pregunta guía: ¿Qué confiesa realmente el Credo cuando habla del descenso a los infiernos?

Qué significa la fórmula

La expresión tradicional “descendió a los infiernos” se refiere al reino de los muertos, no a que Cristo haya sido condenado. Afirma la realidad de su muerte y la extensión de su victoria salvadora.

Cristo murió verdaderamente

La Encarnación conduce a una muerte real. El Hijo eterno, según la humanidad asumida, atraviesa verdaderamente la muerte. Esto protege la seriedad de la Pasión contra toda interpretación doceta o meramente aparente.

La victoria alcanza a los muertos

La tradición cristiana contempla a Cristo anunciando su victoria a los justos que aguardaban el cumplimiento de las promesas. La imagen expresa que el acontecimiento pascual posee alcance universal y que la muerte ya no constituye un dominio cerrado a la presencia victoriosa de Cristo.

No confundir con condenación

Cristo no desciende para sufrir después de la Cruz un castigo adicional en el infierno de los condenados. La fórmula del Credo pertenece al anuncio de la victoria pascual, no a una prolongación de la pena redentora.

La iconografía de la Anastasis

La tradición oriental representa con frecuencia a Cristo resucitado quebrando las puertas de la muerte y tomando a Adán y Eva de las manos. La imagen resume visualmente una profunda verdad soteriológica: la Pascua es victoria que alcanza a la humanidad cautiva.

La imagen de las puertas quebradas no pretende describir fotográficamente el más allá. Es una catequesis visual: Cristo no escapa individualmente de la muerte; irrumpe victorioso y comunica su victoria a la humanidad.



Reino de los muertos ≠ infierno de condenación; descenso ≠ castigo adicional.

Para profundizar

1. ¿Qué afirmación doctrinal protege este tema? 2. ¿Qué caricatura contemporánea conviene evitar? 3. ¿Cómo se relaciona con la totalidad del misterio pascual? 4. ¿Qué consecuencias tiene para la predicación, la catequesis y la vida cristiana?

8. Resurrección, Ascensión y señorío de Cristo

Pregunta guía: ¿Por qué la redención culmina en la Pascua y el señorío del Resucitado?

La Resurrección pertenece a la redención

La soteriología no termina en la muerte de Jesús. La Resurrección es esencial: el Crucificado vive, la muerte ha sido vencida y la humanidad de Cristo entra en una condición gloriosa. La Pascua es una unidad de muerte y vida.

No simple reanimación

La Resurrección no es el retorno de Jesús a la misma vida mortal. Es transformación y glorificación. Por eso inaugura la nueva creación y fundamenta la esperanza de la resurrección futura de los creyentes.

Ascensión

La Ascensión expresa la glorificación y exaltación del Resucitado. No debe imaginarse de modo ingenuamente espacial como un viaje hacia un punto físico sobre las nubes. Confiesa que la humanidad glorificada de Cristo participa de manera definitiva en el señorío divino.

Jesús es Señor

La confesión del señorío de Cristo posee densidad cristológica, litúrgica y existencial. El Crucificado es exaltado. Su señorío relativiza todo poder humano absoluto y convoca a la Iglesia a una obediencia que tiene consecuencias éticas y misioneras.

Nueva creación

La Resurrección es primicia. La salvación no culmina en almas aisladas, sino en la resurrección y la renovación de la creación. La soteriología se abre así necesariamente hacia la escatología.

La dimensión cósmica protege la fe de un individualismo reductivo. La salvación personal es real, pero pertenece al proyecto mayor de recapitular todas las cosas en Cristo y conducir la creación hacia su cumplimiento.

Vida cristiana pascual

Participar en la redención significa morir al pecado y vivir para Dios. La liturgia, los sacramentos, la caridad, la misión y la esperanza cristiana son formas históricas de participación en la Pascua del Señor.

Resurrección ≠ reanimación; Ascensión ≠ desplazamiento astronómico.

Para profundizar

1. ¿Qué afirmación doctrinal protege este tema? 2. ¿Qué caricatura contemporánea conviene evitar? 3. ¿Cómo se relaciona con la totalidad del misterio pascual? 4. ¿Qué consecuencias tiene para la predicación, la catequesis y la vida cristiana?

Síntesis transversal: modelos de la obra salvadora

La teología cristiana ha utilizado varios modelos para expresar el misterio. La madurez académica consiste en comprender su verdad parcial, su fundamento y sus límites.

Sacrificio

Subraya la entrega cultual y obediente de Cristo. Su riesgo es reducirlo a sufrimiento o violencia si se separa del amor, la alianza y la Resurrección.

Christus Victor

Destaca la victoria sobre pecado, muerte y poderes del mal. Es especialmente fuerte en la tradición patrística. Su riesgo es convertir los poderes en rivales casi iguales a Dios.

Satisfacción

Expresa la reparación realizada por la obediencia amorosa de Cristo. Debe evitarse su caricatura como contabilidad de dolor.

Sustitución/representación

Afirma que Cristo actúa por nosotros y en favor nuestro. Debe formularse sin separar al Hijo del Padre ni negar nuestra participación transformadora.

Recapitulación

Cristo, nuevo Adán, rehace en obediencia el camino humano. Une creación, Encarnación y redención.

Solidaridad

Destaca que el Hijo entra realmente en nuestra condición. Debe ir más allá de un simple ejemplo moral.

Divinización

La salvación culmina en participación por gracia en la vida divina. Preserva la distinción Creador-criatura y se fundamenta en la unión con Cristo.

Nueva creación

La Pascua inaugura el destino escatológico del ser humano y del cosmos. Evita reducir la salvación a una experiencia interior privada.

La obra de Cristo es una sola. Los modelos no deben competir como si cada uno describiera una redención diferente. El criterio de integración es el misterio pascual del Hijo encarnado dentro de la economía trinitaria.

Errores frecuentes y correcciones

“El Padre castigó a Jesús porque necesitaba sangre.”

Corrección: La iniciativa salvadora procede del amor de Dios. La Cruz debe leerse trinitariamente y desde la entrega libre del Hijo.

“Cuanto más sufre alguien, más redentor es su dolor.”

Corrección: El dolor no es automáticamente salvífico. La redención de Cristo se comprende desde su amor, obediencia y Pascua.

“Salvarse es simplemente ser buena persona.”

Corrección: La vida moral es esencial, pero la salvación incluye perdón, gracia, filiación, comunión con Dios y victoria sobre la muerte.

“Cristo pagó literalmente a Satanás.”

Corrección: El lenguaje de rescate es metafórico y teológico; no obliga a imaginar una transacción jurídica con el demonio.

“Descendió a los infiernos significa que Jesús fue condenado.”

Corrección: La fórmula confiesa su muerte real y victoria sobre el reino de los muertos.

“La Resurrección es solo que la causa de Jesús continuó.”

Corrección: La fe apostólica confiesa que el Crucificado vive y ha sido glorificado; no se reduce a memoria subjetiva de sus discípulos.

“La Ascensión significa que Jesús viajó al espacio.”

Corrección: Es lenguaje teológico de exaltación y glorificación, no una descripción astronómica.

“Un único modelo explica toda la redención.”

Corrección: La Escritura y la Tradición utilizan una pluralidad de imágenes complementarias.

Seminario de discusión

Caso: una persona afirma: «Si Dios es omnipotente, podía perdonar sin Cruz; por tanto la Cruz demuestra que Dios exige violencia». Prepare una respuesta en cuatro movimientos: (1) iniciativa amorosa de Dios; (2) realidad del pecado; (3) Encarnación y solidaridad; (4) Pascua como victoria. Después identifique qué caricatura de sacrificio está presente y qué modelos soteriológicos ayudan a responder sin negar la gravedad del pecado.

¿Cómo puede una soteriología contemporánea conservar el lenguaje bíblico de sacrificio, expiación y satisfacción, evitando simultáneamente imágenes de violencia divina, reduccionismo jurídico y sentimentalismo moral?

Evaluación final del Módulo 15

Responda argumentando, no solo definiendo términos.

1. ¿Por qué la bondad de la creación no elimina la necesidad de salvación?

2. Distinga salvación sobrenatural de mejora moral, psicológica y social.

3. Explique el Éxodo como matriz soteriológica.

4. ¿Por qué la alianza es esencial para comprender la finalidad de la liberación?

5. ¿Qué aporta el lenguaje sacrificial del Antiguo Testamento?

6. ¿Cómo corrigen los profetas una comprensión ritualista del sacrificio?

7. Explique por qué Jesús no es solo mensajero de salvación sino Salvador.

8. ¿Cómo depende la soteriología de la cristología?

9. ¿Qué hace sacrificial a la Cruz?

10. Explique por qué la violencia no es en sí misma redentora.

11. Distinga expiación y reconciliación.

12. ¿Por qué la expiación no implica que Dios deba ser convencido para amar?

13. Explique la categoría de redención sin convertirla en transacción comercial literal.

14. ¿Qué intenta expresar la satisfacción?

15. Compare satisfacción y Christus Victor.

16. ¿Qué significa “descendió a los infiernos”?

17. ¿Por qué el descenso no es una condenación de Cristo?

18. ¿Por qué la Resurrección es constitutiva de la redención?

19. Explique teológicamente la Ascensión.

20. ¿Qué significa confesar que Jesús es Señor?

21. ¿Cómo se relacionan redención y nueva creación?

22. ¿Por qué ningún modelo soteriológico debe absolutizarse?

23. Explique la relación entre Cruz y Eucaristía.

24. ¿Cómo se relacionan gracia y libertad humana?

25. Formule una síntesis trinitaria de la obra salvadora de Cristo.

Glosario esencial

Soteriología

Tratado teológico sobre la salvación y la obra salvadora de Dios en Cristo.

Redención

Lenguaje de liberación o rescate aplicado a la obra de Cristo.

Expiación

Categoría que expresa cómo el pecado y su ruptura son afrontados para restaurar la comunión.

Reconciliación

Restauración de la relación quebrada, por iniciativa de Dios en Cristo.

Satisfacción

Categoría teológica que expresa la obediencia amorosa de Cristo como reparación desde nuestra humanidad.

Sacrificio

Entrega cultual y personal; en Cristo alcanza su plenitud en su autodonación obediente al Padre.

Christus Victor

Modelo que destaca la victoria de Cristo sobre pecado, muerte y poderes del mal.

Recapitulación

Comprensión de Cristo como nuevo Adán que reúne y renueva la historia humana.

Divinización

Participación de la criatura, por gracia y sin confusión de naturalezas, en la vida divina.

Pascua

Misterio unitario de la pasión, muerte, Resurrección y glorificación de Cristo.

Síntesis espiritual

La redención no enseña que el sufrimiento sea bueno; proclama que el amor de Dios es capaz de entrar incluso en el sufrimiento y la muerte sin quedar vencido por ellos. El Crucificado resucitado revela que el pecado es serio, que la misericordia es más profunda, que la muerte no es definitiva y que ninguna persona está llamada a salvarse a sí misma.

¿Cómo se vive esto mañana?

Vivir redimido significa recibir la gracia con humildad, renunciar a la autosuficiencia, reconciliarse, perdonar, combatir el pecado sin desesperación, participar conscientemente en la Eucaristía, servir a quienes sufren y vivir desde la esperanza de la Resurrección.

Oración final

Señor Jesucristo, Salvador y Redentor, tú has entrado en nuestra historia y no has retrocedido ante nuestra herida. Enséñanos a recibir tu gracia, a vivir reconciliados, a unir nuestra vida a tu entrega y a caminar con esperanza hacia la plenitud de tu Reino. Haz que la Cruz no sea para nosotros signo de derrota, sino escuela de amor; y que tu Resurrección sea la certeza desde la cual aprendamos a vivir. Amén.

La Cruz no es el triunfo del dolor. Es el triunfo del amor que, atravesando el dolor y la muerte, los vence desde dentro. La Resurrección proclama que ese amor tiene la última palabra.

Academia Católica Online · Alveiro Cano - Totus Tuus
Ad Iesum per Mariam.
© Alveiro Cano - Totus Tuus | Formación Teológica Católica